

Preguntas de Reflexión:

¿Quién era Jairo? ¿Cómo sería su relación con su hija? ¿qué pasaba a esa edad con las niñas en una familia judía de ese tiempo? ¿qué podemos pensar de su enfermedad? ¿porqué se enfermaron la niña y las otras mujeres? ¿qué les dice Jesús? ¿las toca en algún momento? Jesús, ¿se muestra compasivo? ¿Qué vas a hacer a partir de hoy con tus ancian@s, enferm@s, hij@s? ¿A quién hemos excluido hoy de nuestra vida?

Peticiones (libre)

A cada petición (tomadas del diario bíblico) contestamos:
Señor, sana nuestros corazones y escucha nuestra oración.

-Para que seamos más conscientes de la Causa de la Mujer, que es causa de la justicia y la igualdad, **Oremos.**

- Por todas las mujeres: obrera, campesina, india, afro y mestiza, que llevan sobre sus espaldas siglos de explotación. **O**

- Para que abracemos la Causa de la Mujer promoviendo una educación liberadora en sintonía con los Derechos Humanos y la perspectiva de género. **Oremos.**

-Para que aprendamos del espíritu femenino el cuidado y protección de la madre tierra y hagamos todo lo posible por evitar la destrucción del planeta. **Oremos.**

Para que florezca cada día la solidaridad entre nosotras/os y en los países donde nos encontramos, afrontando la violencia y trata de mujeres. **Oremos.**

-Por todas las organizaciones civiles que luchan para que sean respetados los derechos de las mujeres, especialmente las niñas y las ancianas. **Oremos.**

Oración final (o usar anexo A Poema):

Mensaje Final

Anuncios.



MUJERES ENFERMAS, MUJERES DE FE QUE SE SANAN Y SE CONVIERTEN EN DISCIPULAS.

Semana 9

Personaje(s): **Hemorroisa, Talita Kum, Suegra de Pedro.**



INTRODUCCION/ORACION

El tema de hoy tiene como propósito fundamental empoderar a todas las mujeres fuente y portadoras de vida, de luz, de bienestar, de cuidado y de amor en su papel de hijas de Dios Padre Madre y su función dentro del Reino de Dios.

MATERIALES

Biblia y vela.

Anfitrión: Saludo y bienvenida.

PREGUNTAS DE INICIO:

Tienen los niños, los enfermos y los viejos voz y voto en nuestras familias, comunidad, iglesia, sociedad? ¿De qué sufren el día de hoy las mujeres? ¿de qué se enferman? ¿las escuchamos? ¿les damos tiempo? ¿actuamos con compasión y respeto a sus sentimientos (empatía)? ¿creemos en ellas? ¿Cuáles son las expectativas que tenemos de ellas?

Encender la vela.

Lecturas: Mc 5, 25-34 ; 5, 21-23; 5,35-43; 1, 29-31.

Había una mujer que llevaba doce años padeciendo hemorragias; había sufrido mucho en manos de médicos, se había gastado su fortuna sin mejorar, y al contrario había empeorado. Oyendo hablar de Jesús, se mezcló en el gentío, y por detrás le tocó el manto. Porque pensaba: Con sólo tocar su manto, me sanaré.

Al instante desapareció la hemorragia, y sintió en su cuerpo que estaba sanada. Jesús, consciente de que una fuerza había salido de él, se volvió entre la gente y preguntó:

—¿Quién me ha tocado el manto?

Los discípulos le decían:

—Ves que la gente te está apretujando, ¿y preguntas quién te ha tocado?

Él miraba alrededor para descubrir quién lo había tocado.

La mujer, asustada y temblando, porque sabía lo que le había pasado, se acercó, se postró ante él y le confesó toda la verdad.

Él le dijo:

—Hija, tu fe te ha sanado. Vete en paz y sigue sana de tu dolencia.

Jesús atravesó, de nuevo [en barca], a la otra orilla, y se reunió junto a él un gran gentío. Estando a la orilla del lago, llega un

jefe de la sinagoga llamado Jairo, y al verlo se postra a sus pies y le suplica insistentemente:

—Mi hijita está agonizando. Ven y pon las manos sobre ella para que se sane y conserve la vida.

Aún estaba hablando cuando llegan los enviados del jefe de la sinagoga para decirle:

—Tu hija ha muerto. No sigas molestando al Maestro.

Jesús, escuchando lo que hablaban, dijo al jefe de la sinagoga:

—No temas, basta que tengas fe.

No permitió que lo acompañase nadie, salvo Pedro, Santiago y su hermano Juan. Llegan a casa del jefe de la sinagoga, ve el alboroto y a los que lloraban y gritaban sin parar.

Entra y les dice:

—¿A qué viene este alboroto y esos llantos? La muchacha no está muerta, sino dormida.

Se reían de él. Pero él, echando afuera a todos, tomó al padre, a la madre y a sus compañeros y entró adonde estaba la muchacha. Agarrando a la muchacha de la mano, le dice:

—*Talitha qum*, que significa: Chiquilla, te lo digo a ti, ¡levántate!

Al instante la muchacha se levantó y se puso a caminar —tenía doce años—. Ellos quedaron fuera de sí del asombro. Entonces les encargó encarecidamente que nadie lo supiese. Después dijo que le dieran de comer.

Después salió de la sinagoga y con Santiago y Juan se dirigió a casa de Simón y Andrés. La suegra de Simón estaba en cama con fiebre, y se lo comunicaron inmediatamente. Él se acercó, la tomó de la mano y la levantó. Se le pasó la fiebre y se puso a servirles.

Palabra del Señor.

La palabra **diaconía** viene de la palabra griega diakonos, **que significa** servir. Los primeros cristianos llamaban diáconos a quienes cumplían algún cargo en la Iglesia y que debían ser un ejemplo de vida (1 Tim 3,8-13). Para ellos el diácono era un servidor como Cristo. El cargo en la Iglesia es por tanto un servicio.

Anexo A

UNA MUJER ENCORVADA (Mary Lou Slevi, Women of the world)

La curación está en proceso. Ella está ganando fuerza para enderezarse y ser libre. Una mujer pequeña, huesuda, doblegada con sus ojos hacia la tierra, se ha arrastrado alrededor de la casa del culto durante años... Cuando vio a la doblemente marginada, Jesús la llamó a él. Esta fue su primera Sorpresa; fue tan rápido como le permitió su columna vertebral. Un signo de interrogación - ? - es la forma del sexismo en la espalda de la sociedad de hoy. La respuesta, un signo de exclamación - ¡ - se está abriendo camino... Ambos son signos del cuerpo de la iglesia llamada al arrepentimiento y a la curación incluso en domingo. Desde Jesús, la mujer ha sido la columna vertebral de la iglesia. Poco tiempo después, se la devolvió al último término. Ella siempre ha estado donde está la iglesia, inclinando su cabeza no sólo en la plegaria. Instruida en retiros, se la colocó en un pedestal donde el movimiento está estrictamente limitado... 83 En la experiencia y la plegaria está replicando y caminando hacia delante. Está fuera del alcance de una palmadita en la cabeza. Esto la excluye; la circunscribe. La exclusión incapacita, la inclusión capacita. Tras la pantalla de retórica dorada, ¿quién lo va a saber mejor? ¡Es su espalda! Es un punto crucial, un mundo evitado que la iglesia teme tocar por miedo a que responda. Y lo hará. Enderezada por Jesús a un punto estratégico en la soledad en una oscura casa de culto en una ciudad sin nombre una mujer anónima ¡es un signo de Buena Noticia! He aquí una historia muy pequeña rara vez explicada en domingo. Estamos presenciando un nuevo milagro de fortalecimiento de unos/as con otros/as. ¡Glorifiquemos a Dios enderezando nuestras espaldas!

Anexo B

Ángel De Amor

Maná

Quien te cortó las alas, mi ángel?
Quien te arranco los sueños hoy?
Quien te arrodilló para humillarte?
Y quien enjauló tu alma, amor?

Déjame curarte vida
Déjame darte todo mi amor
Ángel, ángel, ángel de amor
No te abandones
No te derrumbes amor

Quien ató tus manos, ató el deseo
Quien mató tu risa, mató tu Dios
Quien sangró tus manos y tu credo?
Porque lo permitiste ángel de amor?

Déjame curarte vida
Déjame darte todo mi amor
Ángel, ángel, ángel de amor
No te abandones
No te derrumbes amor

Ángel, ángel, ángel te doy mi amor
Abre tus alas, deja tus sueños volar

Ángel, somos arena y mar
No te abandones
No te...